

 **La Jornada**

# Reactivar la producción de Pemex es riesgoso: Standard & Poor's

Julio Gutiérrez y Dora Villanueva | lunes, 22 jul 2019 15:47

*Ciudad de México.* El Plan de Negocios de Petróleos Mexicanos (Pemex) no pone en riesgo, al momento, la calidad crediticia de la empresa, aunque la estrategia planteada en el mismo, sobre reactivar la producción petrolera y esperar resultados a corto plazo es riesgoso y pone a la empresa productiva del Estado en un plan casi monopolístico en actividades de exploración y producción, advirtió Standard & Poor's.

En un reporte emitido hoy, la calificadora indicó que "el plan contempla las perspectivas de negocio de Pemex hasta 2030, y reposiciona a la emblemática empresa en el epicentro del sector energético del país. En nuestra opinión, bajo este plan la política energética de México se revierte ya que la petrolera retoma un rol cuasi-monopólico en el segmento de exploración y producción, mientras que de manera paralela fortalece las actividades de refinación para buscar autosuficiencia energética".

Agregó S&P que "el plan de negocios de Pemex se basa en una serie de supuestos optimistas que dejan poco margen de maniobra", a una semana de que se diera a conocer el documento que regirá la estrategia de la principal empresa. Ello luego de que los estimados de exportación partan de que en la próxima década el precio del barril se cuente por arriba de los 55 dólares.

"Pemex está nuevamente detrás del volante, pero varios riesgos podrían surgir en el camino", refirió.

La calificadora apuntó que la falta de continuidad de la política energética en México ha sido una constante desde hace varias décadas y típicamente se han visto cambios en la dirección de la estrategia energética del país en las transiciones de gobierno, después de cada sexenio.

"En nuestra opinión, este es posiblemente el principal factor que ha impedido un avance sustancial de la industria petrolera en México, en los últimos 20 años. Dado que los modelos de negocio en este sector normalmente contemplan horizontes de muy largo plazo, los cambios de dirección cada seis años han limitado a Pemex para poder aterrizar sus planes de negocio", expuso.

Consideró que la falta de continuidad en la política energética del país se vuelve a hacer evidente y la empresa petrolera está dando una vuelta en "U" al adoptar una estrategia que aumenta su exposición a los riesgos inherentes de la industria, y también vuelve a asumir importantes riesgos operativos, además que el plan de negocios tiene un mayor enfoque sobre resultados de corto plazo y genera dudas sobre la sostenibilidad de largo plazo.

"La decisión del gobierno de diferir y limitar la participación del sector privado en el sector energético subestima el valor que otros participantes pueden aportar en términos de experiencia, tecnologías de punta, capacidad de gestión y capital financiero para acelerar inversiones. Los incentivos bajo el esquema de los Contratos de Servicios Integrales de Exploración y Extracción (CSIEE) no serán suficientes para capturar todas las ventajas que puede traer la participación del sector privado en el desarrollo de la industria. Por esa razón, consideramos que la estrategia es riesgosa", detalló.

"Consideramos que un punto de atención relevante para Pemex es la trayectoria de las reservas de hidrocarburos. Si la empresa implementa de manera exitosa su plan de producción, y la reducción de reservas no viene acompañada de inversiones importantes en desarrollo que permitan reestablecer la base de hidrocarburos, la petrolera podría toparse con pared en el mediano plazo. Por lo tanto, estimamos que el reto para la empresa no solo es aumentar los volúmenes de producción, sino también incorporar nuevas reservas que aseguren la sostenibilidad de la curva de producción", añadió.

La calificadora no descartó un escenario en que Pemex logra restaurar la salud de sus principales negocios y donde los resultados financieros mejorarían gradualmente. Pero también advirtió que de "no obtener los resultados esperados rápidamente podría comprometer la sostenibilidad de la empresa antes del término de la actual administración (...) las mejoras en la generación de flujo de efectivo y en la estructura de capital dependerán de la efectiva ejecución del plan, y cualquier desviación por mínima que sea tendría consecuencias adversas sobre la trayectoria del balance financiero de la empresa".